

S. XVIII

F-388

SERMON FUNEBRE
PRELADO VALENCIA

1800

Biblioteca  Valenciana



31000005173722

MANUEL BAS CARBONELL
N.º 15440
BIBLIOTECA

XVIII
F-388

9

SERMON FUNEBRE,
QUE EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS
QUE CELEBRÓ
EL ILUSTRISIMO CABILDO
DE LA SANTA IGLESIA METROPOLITANA
DE VALENCIA

POR SU DIFUNTO PRELADO
EL IL.^{MO} Y R.^{MO} SEÑOR

DON JUAN FRANCISCO
XIMENEZ DEL RIO,
ARZOBISPO DE LA MISMA,

EL DIA 29 DE MAYO DEL PRESENTE AÑO 1800,

DIXO

*DON FRANCISCO MIGUEL CANO
Y URREA, CANÓNIGO MAGISTRAL.*

LE PUBLICA EL MISMO IL.^{MO} CABILDO.



EN VALENCIA:

EN LA OFICINA DE JOSEPH ESTEVAN CERVERA.
AÑO MDCCC.



*Deum time, et mandata ejus observa:
hoc est enim omnis homo. Eccles.
c. XII. et ultimo.*



E qué sirven las grandes Dignidades? Para qué aprovechan los altos empleos? Qué valen los puestos brillantes? Esto era ser Arzobispo de Valencia? Quando lo ha sido? Lo ha sido? Qué es en el momento? No me engaño, Oyentes míos: estos fuéron sin duda, los primeros sentimientos de vuestro corazón, quando el día primero del próximo Abril, co-

IV

mo á las ocho de la mañana empezó á esparcirse por toda esta Ciudad aquel triste doloroso rumor de que vuestro piadoso Prelado estaba insultado mortalmente, y que no llegaria á la noche. Por qué como podiais no ocuparos enteramente de tan justos pensamientos, los que le visteis habrá poco mas de tres años y medio hacer su entrada pública en esta Capital, con las señales mas lisongeras de salud y de robustez, y en una buena edad, que anunciaba al parecer, un largo Pontificado, igualmente que glorioso y feliz, cuyas dulces esperanzas os habia anticipado la fama desde Segovia, que nos le habia pintado como un Prelado prudente, sabio, humilde, afable, zeloso, manso, magnánimo y magnífico, y todo caritativo? Los que despues habiais fortalecido estas mismas alhagüeñas esperanzas, al verlas empezadas á realizarse, en sus acciones,

obras , palabras y pensamientos , en sus grandes ideas , planes , arbitrios y proyectos Pastorales , dignos verdaderamente de la grandeza , y magestad Episcopal ?

Debió pues ser bien grande vuestra sorpresa en el triste dia , de que os hablo , al ver que nuestras engañosas esperanzas iban á estrellarse todas en el terrible escollo de la muerte , mirando ya inclinado á su caída el árbol mayor de la hermosa Nave de esta Santa Iglesia de Valencia , y que á la parte , que cayese , allí habia de permanecer para siempre. Á un tan lúgubre espectáculo no pudisteis ménos de exclamar y decir : Esto era ser Arzobispo de Valencia ? Lo ha sido el Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Don JUAN FRANCISCO XIMENEZ DEL RIO , este Prelado de tan grandes esperanzas , que nos ha durado tan poco , y que apénas hemos

VI

tenido lugar , y tiempo para verle y conocerle ? Este digno y virtuoso Pastor, de quien tanto aguardábamos , de quien esperábamos tanto ? Pero muy en breve estas dolorosas perplexidades , y crueles turbaciones de vuestro corazon , termináron en otra mas cruel : como á las seis y media de la tarde del mismo dia , perdimos al Señor XIMENEZ , y le perdimos enteramente para nosotros , porque él se quedó en su lugar : faltó el Prelado , faltó el Pastor , el Arzobispo de esta Santa Iglesia Metropolitana ; pero no faltó el hombre.

Esta es la no ménos útil y provechosa , que sublime y misteriosa filosofía enseñada por el Espíritu Santo en el sagrado Libro del Eclesiastés , y que es como su epílogo y compendio , espíritu ó médula : oigamos , nos dice en su último Capítulo , oigamos el fin de esta Escritu-

VII

ra : éste es : Teme á Dios , y guarda sus Mandamientos , porque en esto consiste la esencia y substancia de todo hombre. Siguiendo pues esta sentencia del Espíritu Santo , y usando de una expresion, y frase bien familiar y comun , nuestro piadoso Pastor , era solamente lo que temia á Dios , y guardaba sus Mandamientos , y no otra cosa : éste era su verdadero sér : todo lo demas era vanidad y afliccion de espíritu.

Qué consuelo para nosotros ! Pero qué desengaño al mismo tiempo ! Dos lecciones importantes , que nos dan hoy estas solemnes Exêquias , que consagra mi Ilustrísimo CABILDO á la memoria de su difunto PRELADO : la primera es leccion de consuelo : la segunda de desengaño : nos consuela la vida de nuestro Pastor : nos desengaña su muerte : si su vida no nos consolase , no debria Yo subir á este

VIII

sitio sagrado á pronunciar su Elogio fúnebre : si su muerte no nos desengañase, seria increíble , y asombrosa nuestra ceguedad. Voy pues á hablaros para vuestro consuelo , exemplo é instruccion.

§.

Si observamos con atencion este triste Túmulo , que registra nuestra vista , el fúnebre aparato , que le rodea , el grande luto , que viste hoy esta mi Santa Iglesia, cubriendo su Ara mayor con aquel velo de afliccion , y de dolor , desde luego conoceremos que llora desconsolada su viudez por la muerte de su Esposo el Ilustrísimo Señor XIMENEZ , y que necesita de consuelo. Y qué hay de mas cierto ? Qué cosa hay digo , mas cierta , y constante , que el que los miserables mortales

IX

tienen la mayor necesidad de grandes , y sólidos consuelos , para poder tolerar , y sufrir , no digo la muerte , sino su imagen , su sombra , su sola memoria ? Yo quisiera , sin pasar de aquí , tener ya forjados , y preparados en mi pecho , y en mi lengua , todos los rayos de la eloqüencia christiana , para vibrarles sin detencion contra esas almas de hierro , y de plomo , contra esos corazones de piedra , contra esos monstruos de insensibilidad y bruteza , que hacen la mas estólida jactancia de no temer la muerte , de mirarla con rostro sereno , de esperarla con indiferencia y frialdad , como un leve acontecimiento , como un suceso de poca monta , que en nada interesa , ni debe interesar al hombre , porque nada tiene de decisivo.

Qué espectáculo de tanto dolor ! ver á el Héroe tan celebrado del Norte , postrado ya en la misma cama de la muer-

X

te , entender allí en su viage á la eternidad , con la misma serenidad , y desinterés , que si fuese á viajar por el globo, mandando friamente que se diesen gracias por su sencillez y buenos deseos , y porque parecia buscar su bien á el mejor Consejero que habia tenido en su vida , el qual le advertia por último , que el camino seguro para la eternidad era Jesu-Christo; pero , quién lo creeria ? despreciando al mismo tiempo su consejo con afectado desden ! Y no me objeteis , hombres aturdidos y atolondrados , no me arguyais con exemplos de la antigüedad : Conozco los Sócrates : no ignoro los Catones, sé los Áticos ; pero éstos podian tener alguna razon para temer ménos la muerte , que vosotros : y ademas habian ellos visto el Evangelio , que vosotros habeis leído ? No hay duda pues , que la muerte es la cosa mas terrible , entre todas las

XI

terribles , como decia Aristóteles Príncipe de los antiguos Filósofos , mas juicioso y sensato , que los nuevos de nuestro siglo: así es muy cierto , que Ezequías Rey de Judá , no era un Monarca pusilánime , y tímido, quando habiéndole anunciado Isaías su muerte cercana , exclamaba todo afligido : Ya no veré mas hombre alguno: mi vida ha sido cortada , como una tela quando empieza á texerse: á mí , Señor, se me hace una gran violencia : la muerte no te alabará : Yo vivo te confesaré.

Tambien es constante , que Agag Rey de los Amalecitas no era algun Príncipe de poco espíritu , quando al mirarse arrastrado á la muerte , gemia , y suspiraba todo temblando , y lleno de pavor: Así es , cómo separa de la vida , la muerte amarga ? Y Job , aquel Patriarca Santo, no estaba por cierto lleno de aprehensiones , y melancolias infundadas , quando

XII

pensando en la muerte, veía, que la podredumbre era su padre, y su madre los gusanos. Todos estos testimonios de las Escrituras sagradas, y otros que representan la muerte sentada sobre un caballo pálido, que ponderan su amargura, y expresan todo su horror, convencen, y demuestran con evidencia, que no hay otra fortaleza verdadera contra la muerte, sino la christiana, que es la que infunde la Fe. Tal era la que tenia nuestro piadoso Pastor, y Yo puedo deponer de ella como testigo: Yo tengo el consuelo de poderos asegurar por mí mismo, que ésta era una de las virtudes christianas, que se descubrian mas en su alma. Hablándole algunas veces acerca de sus melancolias, llevado de mis deseos de aliviárselas, siempre observé en su ILUSTRÍSIMA una conformidad tan santa, heroyca, y exemplar con la voluntad de Dios, que

XIII

me edificaba sumamente, y no podia menos de cotejar, ó comparar su indiferencia christiana para la muerte, ó la vida, con la indiferencia insolente, sacrílega, y temeraria de los locos, y desatinados impíos.

Pero qué mucho, si la santa indiferencia de nuestro piadoso Pastor, para vivir ó morir, se fundaba toda en su Fe, y esta virtud era como su propio carácter? No es éste algun elogio voluntario: hablo por boca de su docto é ilustrado Confesor, el qual asegura, que en su concepto el elogio del Ilustrísimo Señor XIMENEZ se contiene en aquellas palabras propias de Moysés: *In fide & lenitate ipsius sanctum fecit illum.* El mismo Confesor añade y testifica, que quanto mas leyó, y supo, tanto mas creía: pues no es menester decir mas. Nuestro Ilustrísimo difunto Pastor sabia mucho: era un Pre-

lado muy docto , un gran Teólogo , un ilustrado Canonista : habia leído mucho los Dogmas , y Preceptos de nuestra Santa Religion , Biblia , Padres , y Teólogos mas sólidos : en sus primeros años , quando todavía cursaba en las Universidades de Zaragoza , y Valladolid , donde obtuvo Beca en el Colegio Mayor de Santa Cruz , ya le llamaban *el Teólogo* : nombre , que honra á un Padre de la Iglesia tan grande como San Gregorio de Nazianzo , pero que en aquel tiempo se le grangeó para sí el Joven Colegial XIMENEZ por sus grandes talentos , feliz memoria , y tan singular aplicacion á los estudios Teológicos , que aun en tiempo de vacaciones , estudiaba sin cesar de dia y de noche , porque no tenia aficion alguna al juego , ni otra diversion , y siempre procuraba el retiro , todo lo qual le ganó tanto la opinion pública á su favor , que ya en

aquel tiempo era buscado para componer diferencias, y resolver dudas de conciencia, y lo executaba felizmente.

Pues quién podrá calcular cuánto iría creciendo progresivamente en letras y sabiduría nuestro Joven insigne Teólogo en su brillante lucida carrera de Canónigo Magistral de la Santa Iglesia de Segovia, Canónigo de la Santa Primada de Toledo, Obispo de Segovia, y Arzobispo últimamente de esta Santa Iglesia Metropolitana de Valencia? Y si la Fe crecía en él á proporcion de lo que sabía, como dice su Confesor, si quanto mas supo mas creía, quién podrá ponderar dignamente á qué grado de Fe habria llegado nuestro Sabio piadoso Prelado en estos últimos dias de su vida? Los testimonios de Dios, se le habian hecho sin duda demasiadamente creibles. Él era un Doctor tal, qual desea el Apóstol lo

XVI

sean los constituidos en su eminente Dignidad : él era el mas á propósito para sacar á la tierra los precisos géneros, y frutos de la Nave de San Pedro , por la seguridad , certeza y evidencia que tenia de que no venian apestados : en esta misma Nave , ó llamémosla Arca de Noé , deseaba encerrar todas sus Ovejas , para que no pereciesen miserablemente en este diluvio espantoso de incredulidad é impiedad , que anega toda la tierra. Así Yo no admiro , que jamas quisiese , como nunca quiso leer libros prohibidos : que mirase con tanto horror , como miraba las opiniones nuevas , y peregrinas : que prorumpiese , como prorrumplia algunas veces en expresiones dignas de un Mártir de Jesu-Christo , asegurando , que aunque le hiciesen pedazos , ó le quemasen á fuego lento , todo lo tendria en nada , como fuese por la Religion Católica : y que fi-

XVII

nalmente mostrase siempre en todas ocasiones una veneracion suma á la Cabeza de la Iglesia el Sumo Pontífice , á quien siempre nombraba *El Santo Padre* , de cuyas supremas decisiones jamas se apartaba un ápice en su conducta , y gobierno de sus Iglesias.

Nada de esto admiro ; pero cómo podria dexar de admirar aquella liberalidad , y generosidad heroyca , tan hija propia de su Fe , como digna de un San Cipriano , con que procuró socorrer en sus últimos trabajos á nuestro difunto Sumo Pontífice Pio VI. de feliz y gloriosa memoria , enviándole grandes remesas de dinero , vestidos , ropa y regalos , para su abanzada , quebrantada , y necesitada ancianidad ? No se puede negar : el Señor XIMENEZ con esta accion heroyca , honró para siempre la Mitra de Valencia , y la hizo acreedora á que se derramen sobre

XVIII

ella , como sobre el antiguo Joseph , las bendiciones especiales del Jacob Santo Padre , que gobernará hasta el fin de los siglos la verdadera familia de Israel. Pero nuestro piadoso Pastor buscaba en esta accion el Reyno de Dios , su Fe la dirigia, del Cielo esperaba su premio , porque jamas habia conocido la ambicion : En nueve años , que fué Canónigo de la Santa Iglesia de Toledo , nunca vió la Corte , ni los Sitios Reales , y no solo esto , sino que impelido de su amor á la vida estudiosa, abstraída y retirada , y con ánimo de acabar allí sus dias , empleó toda su industria , y tomó las mas eficaces disposiciones para vivir allí desconocido. La voluntad de Dios , declarada del modo mas sensible y manifiesto , fué la que á pesar suyo , y contra su propia voluntad le restituyó á la Santa Iglesia de Segovia , de donde habia salido Canónigo , y volvió

XIX

Obispo ; y esta misma fué la que nos le traxo á Valencia : ámbas Mitras las resistió eficazmente , y fuéron casi unos mismos los muelles secretos de que se valió la divina Providencia para cargarlas sobre sus ombros.

Por ventura deseais las pruebas ? sería menester referiros la memoria difusa que tengo en mi poder de lo acaecido en ámbas provisiones : así baste deciros , que para ir á Segovia , solo cedió á las repetidas insinuaciones que se le comunicáron; y que para venir á Valencia fué menester lo mismo , despues de haber hecho en un mes once viages extraordinarios al Real Sitio , además de los de estilo ó regulares , para escusarse á recibir esta Mitra, á cada nueva razon que se le ofrecia , hasta valerse del medio de proponer para ella otros Sugetos que consideraba á propósito , y entre ellos á su digno Succesor

y Pastor, que se nos ha nombrado. Quién no admirará un tal desinterés? Si San Felipe Neri aseguraba, que si le daban por compañeros diez hombres desinteresados se atrevia á conquistar para Dios á todo el mundo: qué elogio éste para el Señor XIMENEZ! Cómo no seria el mas propio para el gobierno Pastoral! Cómo no le exerceria con la mayor fidelidad! Díganlo sus virtudes verdaderamente Episcopales: su caridad, su prudencia, su zelo, mansedumbre y humildad. Amaba á Dios, y á sus Ovejas por Dios. Su amor á Dios se habia dexado ver desde su juventud en aquella delicadeza de conciencia, y temor santo de ofenderle, que le hacian huir siempre con el mayor cuidado todas las ocasiones, y peligros de quebrantar sus divinos Mandamientos en el trato, y comercio del mundo, especialmente de personas del otro sexô, y que le habian obli-

XXI

gado á establecer , y entablar constantemente una vida abstraída , y retirada en quanto se lo permitian sus obligaciones Pastorales.

Y quién sino su amor á Dios producía en él aquellos ardientes deseos , y decidida inclinacion de engrandecer las Casas de este Señor soberano , que son los Templos santos , como executó en Segovia , ya construyendo á sus expensas el magnífico Pavimento de aquella Santa Iglesia , que es como la corona y último complemento de la especial hermosura y magestad de su fábrica , ya adornando quatro de sus Capillas con suntuosidad y grandeza , y donándola para el culto los Ternos mas preciosos , y ricos Ornamentos ? Y quién sino su amor á Dios ha hecho , que nuestro magnánimo y magnífico Pastor , desde que se dexó ver en esta Ciudad hasta el dia de su

muerte , haya estado siempre anhelando porque se edificase una Sacristía digna de este Augusto Templo Metropolitano , ofreciendo para su construccion las sumas mas quantiosas , y convidando sin cesar á que se empezase la obra , que han impedido hasta ahora las circunstancias de los tiempos , que nos han hecho malograr tan preciosa coyuntura ::: Pero qué es lo que hago ? Yo suspiro en vano : nosotros ignorábamos , Ó Dios mio , que el nombre de vuestro Pastor XIMENEZ estaba tan cerca de salir de la urna fatal , donde todos estamos inseculados : nosotros ignorábamos , que vuestra mano soberana iba ya á sacar la cédula de su suerte ::: Ó muerte , ó fiera cruel malvada muerte , que en nada degeneras de tu envidioso Padre ; tú nos has quitado al Señor XIMENEZ , para que no puedan ser comparadas su magnanimidad , y magnificencia con la de

XXIII

los grandes Prelados que ha tenido esta Santa Iglesia.

Demos honor á la justicia, mis amados Oyentes : démosla honor , y digamos, que hemos perdido un Prelado de grandes esperanzas : Quánto podias esperar, Ó tú santa Casa Hospital General de Valencia , quánto podias esperar del compasivo , y liberal XIMENEZ , que en solos tres años de Mitra te ha comprado una posesion utilísima , pagando por ella la quantiosa suma de medio millon de reales , ha provisto abundantemente las camas de tus enfermos , manifestando su generosa intencion de surtir las enteramente de todo para algunos años , y te ha socorrido al mismo tiempo con grandes auxîlios en dinero ! Quánto podias esperar , Ó grande Ciudad de Valencia , quánto podias esperar de tu Ilustrísimo Pastor XIMENEZ , que en el poco tiempo

que le has logrado así ha ayudado con quantiosas sumas á tus grandes ideas de utilidad pública, en la construccion de los caminos del Grao y de la Albufera, y en la importante fábrica de la Seda, manteniendo en ella á sus expensas, ya ciento, ya doscientos, ya trescientos individuos de esta arte, hasta levantar telares de primorosos dibuxos, en que atendia al mismo tiempo al culto del Señor, haciendo que sirviesen sus texidos para Casullas, y otros Ornamentos, que donaba despues á las Iglesias necesitadas!

Y cuánto podiais esperar vosotros, pobres de Jesu-Christo, cuánto podiais esperar de vuestro benéfico Padre el Señor XIMENEZ, que así ha procurado salvar vuestras vidas en los tres inviernos pasados, procurándoos con sus limosnas, medios de ganar el pan con el sudor de vuestra frente, de cuya precisa absoluta nece-

sidad no podia, ni debia dispensaros, porque Dios que la impuso en pena del primer pecado no quiere dispensarla! No, pobres de Jesu-Christo, no porque halláseis en los Chrisóstomos, y Tomases de Villanueva unos Padres tiernos y amorosos, que hiciéron como empeño de disculpar, y escusar en algun modo todos vuestros crímenes y delitos, no por esto, por las entrañas de la misericordia de Dios, no abuseis de las dulzuras de su caridad, que tenian mas por objeto acusar la dureza de los ricos, que el defender vuestra culpable ociosidad. Por esto nuestro piadoso ilustrado Pastor, no buscaba solamente en sus limosnas el bien corporal de sus Ovejas, sino tambien el espiritual: no sabia dar poco: á imitacion de su glorioso Antecesor Santo Tomas de Villanueva, que se llenó de afliccion al oir la corta renta de esta Mitra en aque-

XXVI

llos tiempos , porque le pareció que tenia poco que dar , el Señor XIMENEZ deseaba tener prevenidas grandes sumas en algunas ocasiones , para expenderlas si era menester de una vez : él queria socorrer las necesidades de veras , y quanto mayores , mas.

Por esta causa , persuadido de que el mundo de nada tenia tanta necesidad como de una educacion christiana , piadosa , santa , y toda ilustrada , por esta razon amaba tan tiernamente á los utilísimos Hijos del esclarecido é ilustrado Patriarca San Joseph de Calasanz , de quien era muy devoto , tanto por sus virtudes heroycas , como por su sagrado , y nunca bastántemente alabado Instituto , que siendo de primera necesidad en el Orbe christiano , ha traído , trae y traerá siempre bienes incalculables á la Iglesia , y al Estado : hubiera querido el Señor XIME-

XXVII

NEZ agotar los tesoros de su Mitra en la dotacion de las Escuelas Pias : hizo quanto pudo , no quanto quiso , por atender á otras urgencias , y su memoria pasará á la posteridad con toda la gratitud del insigne Colegio Andresiano.

Y dexo de hablaros de otros sólidos monumentos de su caridad ilustrada é ingeniosa : no os diré , que dió como nuevo sér , y vida al Hospital de Segovia, contribuyendo con sus grandes donaciones á que creciesen sus rentas en una tercera parte : que á costa de gruesas sumas compuso tres entradas de aquella Ciudad, que hizo varios trozos de caminos , que allanó sus malos pasos , y que para hacerla feliz , como á todo aquel Obispado, luego que se presentó en él , concibió el vasto proyecto de remediar la decadencia de aquella fábrica de Paños , estableciendo escuelas en los Pueblos para que se

XXVIII

hilase toda la lana fina que se extrae por los Puertos del Norte , ó á lo ménos la que produce aquella Provincia, que es mucha : pensamiento que empezó á ponerle en execucion , y hubiera prosperado enteramente si la envidia enemiga natural de todo lo bueno , no lo hubiese impedido. Tambien me es preciso omitir , porque falta tiempo para decirlo todo , los grandes , y repetidos exemplos de beneficencia , que daba á los labradores , y colonos pobres y aplicados , y á los profesores en esta Ciudad de las Ciencias , Bellas Artes , y Bellas Letras : á todo se extendia su prudencia y providencia , porque las tenia muy grandes nuestro Pastor.

El Cielo le habia dotado de todas aquellas prendas y dones , que preparan en el alma un rico fondo de prudencia natural : su rara transcendencia en la que habria pocos que le igualasen , su pene-

XXIX

tracion , viva y pronta , que parecia adelantarse , no solo á las voces y palabras , sí tambien á los pensamientos , y conceptos de aquellos que le hablaban , eran unas pruebas nada equívocas de esta verdad , para qualquiera que le trataba , aunque no fuese con mucha frecuencia. Pues , si como dice el Chrisóstomo , aquel es verdaderamente prudente , que siendo de entendimiento agudo es capaz de pesar bien la naturaleza de las cosas , y de obrar en todo con razon , en quanto puede , cuánta era sin duda la prudencia del Señor XIMENEZ ? Era grande , Oyentes : la manifestó en Segovia : la ha descubier- to en Valencia , y en ámbas Diocesis la han dado á conocer enteramente todas las calidades , y circunstancias de su zelo , mansedumbre y humildad : Era un Pastor zeloso , manso y humilde , ó para decirlo de otro modo , era un Padre verda-

deramente zeloso. En los nueve años de su Pontificado de Segovia, visitó dos veces toda aquella Diócesis: procuró la reforma de costumbres, se aplicó á desterrar la ociosidad madre natural de los vicios, y cuidó mucho de aquel Seminario Conciliar, procurando la buena educacion de los Jóvenes, especialmente de que no se inclinassen á nuevas opiniones.

En ámbas Diócesis ha puesto el mayor cuidado en la eleccion de Curas Párrocos, que hacia con sumo rigor, segun las precisas leyes de la justicia distributiva, tomando para hacerla todas las noticias y cautelas posibles, y huyendo siempre de empeños, que aborrecia extremadamente, aunque fuesen de personas de alta gerarquía. En una palabra, su observancia de los sagrados Cánones era tal, y con tal exâctitud y severidad, que jamas concedia, ni admitia dispensa alguna

XXXI

por respetos humanos. Pues qué diré de su zelo por el bien universal de la Iglesia? ha sido tal, y tan ferviente, que puede ser llamado con razon nuestro Pastor, víctima suya. Grande alabanza, pero muy fundada, y así no debo omitirla en este su Elogio fúnebre. Todos sabemos, todos hemos visto, y hemos sido como testigos de lo mucho que han afligido á nuestro piadoso Pastor los males, trabajos, y desgracias de la Iglesia en estos últimos tiempos: todos hemos mirado sus melancolias como dimanadas en gran parte de estas funestas noticias: cada una aumentaba mas, y mas el dolor de su corazon: cada una le llenaba mas, y mas de tristeza y amargura: así, por qué no diré Yo, que su zelo ha causado en él unos efectos bien semejantes, y parecidos á los que producía en el Real Profeta David, y en el Apóstol San Pablo el suyo? Por qué

XXXII

no diré , que el zelo de nuestro piadoso Pastor por el bien de toda la Iglesia le ha devorado , le ha consumido , le ha debilitado , y secado enteramente ? Por qué no diré , que los oprobios de esta buena Madre han caido sobre él , y le han oprimido y abrumado ? Por qué no diré , que su tristeza ha sido grande , y continuo el dolor de su corazon , y así que su amor á la Iglesia ha sido fuerte como la muerte , y su zelo duro como el infierno ?

Es verdad , Ó Dios mio , que á vos solo os está reservado el penetrar , y conocer el corazon del hombre : es verdad , que nosotros solo vemos las apariencias ; pero tambien nos teneis dicho , que el árbol se conoce por los frutos , y han sido muy dulces , y sabrosos los que ha dado nuestro piadoso Pastor á vuestra Iglesia , para que no confiemos de vuestra misericordia infinita , que ha sido un árbol es-

XXXIII

cogido, y plantado por vuestra diestra junto las corrientes de las aguas, que ha dado fruto en su tiempo. Pero si han sido tan dulces y sabrosos para toda la Iglesia los frutos que la ha dado el fervoroso zelo de nuestro piadoso Pastor, no han debido serlo ménos los que ha dado á esta su Iglesia de Valencia, una parte de aquella, en el breve tiempo que le hemos gozado y disfrutado: y no pueden dexar de convenir en esta verdad todos los que comprenden el poderoso atractivo del zelo, quando se muestra acompañado de mansedumbre y humildad. Pues tal, de esta calidad era el zelo del Señor XIMENEZ. Si forman el carácter de los sugetos aquellas virtudes y prendas, que mas brillan y sobresalen en ellos, la mansedumbre y la humildad le caracterizaban seguramente. Todas sus palabras, todas sus acciones, todo su porte era un con-

XXXIV

tinuo tejido de estas dos virtudes. Casi se olvidaba, que era Prelado y Superior, aun en el trato, y conversacion con los mas inferiores y plebeyos. Le confundian en términos, que apénas se podia sostener, los actos de respeto que le tributaban sus súbditos; y especialmente quando se le arrodillaban Sacerdotes y Religiosos, se llenaba de rubor.

Qué os parece, Oyentes míos? esto era mucho? pues todavía es muy poco para lo que me quedaba que decir, si justas consideraciones no sepultasen en mi pecho dos exemplos insignes de la inimitable mansedumbre, y prodigiosa humildad de nuestro piadoso difunto Pastor, acaecidos en Segovia el uno, y en esta Ciudad el otro. Viérais á nuestro piadoso Prelado triunfar en ámbas ocasiones, en la una de grandes injurias con grandes beneficios, y en la otra escucharlas de sus

propios súbditos con exemplar serenidad de ánimo , sin el menor movimiento de ira , ni enojo alguno. Estos si que son espectáculos dignos de admiracion : qué admirará , el que esto no admira ! Que nuestro piadoso Pastor se olvidase que era Prelado , quando se miraba rodeado de los justos inciensos de sus súbditos ; que se olvidase , quando trataba con sus mas humildes Ovejas ; que se confundiese , y aun llenase de rubor al ver las adoraciones de los Sacerdotes y Religiosos : estos actos , aunque muy dignos de su amable mansedumbre y humildad , no les resistia la naturaleza , ni repugnaba el amor propio ; pero que se olvidase , que era Prelado y Superior , quando sus propios súbditos insultaban su autoridad , quando ponian la boca en el cielo de su Dignidad , quando se le negaba abiertamente la obediencia , quando eran desconocidas , y aun acu-

sadas su magnanimidad , y magnificencia con estraña ingratitude , todos estos exemplos , si les ha visto alguna vez el mundo , han sido frutos violentos y forzados de su filosofía ; pero solo pueden ser frutos naturales de la gracia de Jesu-Christo.

Por esto decia discretamente San Bernardo , que hay algunos mansos , pero que lo son solamente , quando nada se dice , ni hace , sino segun su voluntad , y que se hará patente , cuánto distan éstos de la verdadera mansedumbre , siempre que en qualquiera ligera ocasion haya quien se oponga á su gusto , y contradiga sus deseos. No es pues una pequeña alabanza , ó algun elogio comun y vulgar , el decir , que nuestro piadoso Pastor estaba tan adornado de mansedumbre y humildad : ésta es una grande alabanza : éste es un elogio singular y extraordinario : esto es decir , que juntaba en sí las prendas mas prin-

XXXVII

principales , y calidades mas necesarias para mandar y gobernar. La causa ó motivo, que señalan las santas Escrituras de haber sido Moysés elegido por Dios para Gobernador del Pueblo de Israel , es , que era el hombre mas manso , que se conocia , entre todos los que habitaban sobre la tierra. Pero así como Moysés juntaba inseparablemente la justicia con la mansedumbre , segun manifestó en aquella terrible venganza , que ordenó contra los Israelitas , mandando que fuesen degollados veinte y cinco mil de ellos , y dando las gracias á los Levitas ministros executores, diciéndoles con entereza severa , que habian consagrado sus manos á Dios : del mismo modo nuestro piadoso Pastor hubiera tambien hermanado la justicia , y la mansedumbre , si fiel imitador del Apóstol San Pablo , no hubiera querido empezar su Pontificado por esta última virtud,

XXXVIII

haciéndose todo para todos , para ganarles á todos , y cogerles con sagacidad, segun la expresion del mismo Apóstol, en las dulces redes de un piadoso engaño ; pero si hubiera vivido , y lo hubiese pedido el tiempo , la ocasion , y las circunstancias , él hubiera seguramente arrojado su cayado contra sus Ovejas extraviadas , y aun las hubiera herido para curarlas , y para quitarles á sus ingratos súbditos toda ocasion , y motivo de que acusasen su mansedumbre.

En efecto : el Señor XIMENEZ se hallaba en aquella misma situacion , que pinta San Gregorio el Grande , quando dice en sus célebres Libros sobre Job, que aquellos son Doctores verdaderos, que siendo Padres por el rigor de su enseñanza, saben ser madres por sus entrañas de piedad , y así toleran hasta que llega el tiempo oportuno , los trabajos de su santa con-

XXXIX

cepcion , y por lo mismo , sufren mas en el deseado alumbramiento. Sufriendo estaba nuestro piadoso Pastor : su discrecion le hacia interrumpir el deseado alumbramiento. Sabia , con San Bernardo , que la discrecion es la que lleva las riendas de todas las demas virtudes , y que sin ella las virtudes mismas son vicios. Sabia , con el Grande San Basilio , que sin la discrecion nada hay por bueno que parezca , que no sea vicioso , sino se executa en tiempo oportuno , ó con la debida moderacion , y que quando la razon , y la prudencia son las que señalan el tiempo oportuno , y modo de hacerse á las cosas buenas , son admirables los frutos que redundan de executarse , así á los que las dan , como á los que las reciben. Todo esto sabia , y meditaba nuestro piadoso Pastor : sufriendo estaba quando Dios le llamó á juicio el dia primero del pasado Abril :

sufriendo estaba quando nos dexó , y con su muerte , lágrimas y desengaños.

Todos ellos están comprendidos en aquella divina sentencia del Orador Celestial ó Eclesiastés del antiguo Testamento, que sirve como de basa ó fundamento á todo este discurso , y que despues amplió, y declaró con mas extension el Eclesiastés del nuevo Testamento , que así puede llamarse el glorioso Apóstol San Pablo. Hablando el Espíritu Santo por boca de aquel , nos dixo , que temiésemos á Dios , y guardásemos sus Mandamientos, porque en esto consistia la esencia ó substancia de todo hombre : y el mismo Espíritu divino añadió despues por los labios de éste , que el tiempo de nuestra vida era muy breve , y así , que los que gemian , y lloraban en él , podian hacer juicio , que no gemian ni lloraban ; los que se alegraban , que no se alegraban ; los que

XLI

compraban , que no poseían ; los que usaban de este mundo , que no usaban de él , porque con tanta velocidad huía , ó se pasaba fugitiva toda la figura , representacion , ó escena de este mundo : de modo , que bien penetrada la divina energía de estas frases del Apóstol , quiso decir , que reflexionada la corta duracion de las cosas de esta vida , lo mismo era llorar , que no llorar ; alegrarse , que no alegrarse ; poseer , que no poseer ; y usar de este mundo , que no usar de él ; y así , que la muerte tenia la virtud terrible , y espantosa de hacer , que sean falsas y fingidas las dichas , y felicidades de este mundo , no solo despues que han pasado , sino tambien entretanto que subsisten. Por esto decia el sublime San Juan Chrisóstomo , que los demas objetos de la Religion convencen quando mas el entendimiento de la vanidad de las cosas humanas , pe-

ro que la muerte es la experiencia de la misma vanidad.

Bien á nuestra costa hemos recibido esta funesta instruccion en la muerte de nuestro Pastor. Cómo no habrán sido vanidad los breves, y cortos dias que ha estado sentado sobre nuestra Silla Arzobispal de Valencia, una de las mas brillantes de esta Península? Vanidad han sido seguramente, la Dignidad de su Mitra, el resplandor de su Báculo, la grandeza de su Anillo, la magestad de sus Ínfulas: todo ha sido vanidad, ménos sus virtudes. Para nosotros han parado en vanidad nuestras engañosas esperanzas: para la Patria, y el Estado, lo mismo: El Rey nuestro Señor ha perdido un dechado de buenos vasallos, por su amor, fidelidad y obediencia, de que hacia diariamente la mas tierna demonstracion, mandando celebrar una Misa, lo ménos, por la salud de sus

XLIII

Magestades , y de toda la familia Real , aun quando con tan augustos motivos no hubiese publicado en esta su Diocesi , la docta , erudita y eloqüente Carta Pastoral , que pasará á la posteridad como un glorioso monumento de la fidelidad , y del amor debido á los Soberanos. Pero todo , todo esto ha parado en vanidad , ménos sus virtudes : y si la Religion permite , que Yo las publique en este dia sin que estén aprobadas por la autoridad de la Iglesia , es con el único fin de nuestra instruccion y desengaño. Á este objeto se dirige la triste pompa de estas Exêquias : á él se encamina el Elogio fúnebre , que pronuncio : porque de otro modo si mis alabanzas fuesen únicamente el tributo debido al mérito , y á la virtud , ó estas solemnes Honras fuesen precisamente un triste lúgubre recuerdo de nuestra mortalidad , y no pasase tambien su virtud mas allá

XLIV

de la muerte , transcendiendo felizmente á la eternidad : ésta , en vez de ser una ceremonia christiana , seria un rito todo profano muy parecido , y semejante á los que en las funciones , y solemnidades de este género practicaban tambien los Gentiles antiguos , y aun hoy executan los nuevos : así quando mas podria servir para formar unos hombres honestos y justos , segun el modo de pensar del mundo , mas no verdaderos christianos , que quiere decir hombres santos.

Nuestra Religion remonta muy alto sus vuelos , y tiene miradas muy sublimes : en todas sus cosas , aun aquellas que parecen mas pequeñas , y de ménos monta , siempre llega hasta Dios , y nunca pára en las criaturas. Por tanto , si nos permite hoy estas lúgubres Exêquias de nuestro Pastor , no es solo para que contemplemos profundamente las grandes miserias

de nuestra vida , como lo han hecho algunos Filósofos : no es solamente para que contemplándolas , nos avergoncemos de ellas , como lo han executado otros : ni ménos es , para que estemos , ó siempre llorando como Heráclito , ó siempre riyendo como Demócrito : y de ninguna manera es , para que despreciemos con arrogancia , esta vida , que Dios nos ha dado , y de que no somos dueños , ó concibamos contra este valle de lágrimas cierto tedio insensato , desabrimiento ó furor , enfermedad de moda , de que les place mucho adolecer á los incrédulos misantropos de nuestros dias : para nada de esto es , para lo que la Religion nos permite las Exêquias de nuestro Pastor : ella reprueba unos delirios ó locuras semejantes : ella ama el cielo que vemos , la tierra en que vivimos , la claridad del sol que nos alumbra , la pureza del ayre que respiramos , la fer-

XLVI

tilidad y belleza del suelo , de que nos mantenemos : ama en fin la vida de los hombres , y todas las cosas que Dios crió para su uso ; pero á ninguna de estas criaturas , á ninguno de estos bienes , quiere que amemos con demasía y desórden , sino solamente en quanto nos ayudan , ó no nos impiden el servir á Dios , haciendo su santa voluntad , que es el fin para que hemos sido criados.

Pues para el logro de este grande objeto , de tanto interés é importancia para nosotros , es para el que celebramos hoy las Exêquias de nuestro Pastor , y él mismo nos dió en vida el exemplo , que debiamos seguir en su muerte. La memoria christiana , y casi continua de ella , le hacia tolerables sus melancolias , que sufría con una paciencia inalterable , despachando todo lo perteneciente al gobierno , aun en medio de sus mayores acce-

XLVII

sos : esta misma memoria christiana era el remedio mas eficaz de sus aflicciones y amarguras : bien es verdad , que buscaba algunas veces el alivio de sus males en las deliciosas cercanías de nuestra ciudad ; pero las delicias de Babilonia , no podian alegrar , al que estaba siempre llorando como Jeremías , las desgracias de su amada Sion : así la enfermedad era muy grave , y el remedio de corta virtud : conocia nuestro piadoso Pastor , que no está en poder del hombre el detener su alma para evitar su muerte , y así podia ser contado por esta razon en el número de aquellos , de quienés dice Job , que como si cabasen en un tesoro , se alegran en grande manera de hallar un sepulcro. La muerte pues encontró preparado al Señor XIMENEZ : él la vió venir : ella le encontró velando , y para decirlo de una vez , anticipándoos el mayor consuelo,

XLVIII

su muerte no vino de repente , no fué repentina , porque no tuvo algunos de sus síntomas , que son la falsa paz y seguridad : *Cum dixerint pax & securitas , tunc repentinus eis superveniet interitus.*

Tan léjos de tenerlas , dos dias ántes de morir , Sábado de Pasion , en que celebró Órdenes , habló largamente con su Confesor de todas sus cosas , y asegura éste , que aunque en su salud no se observaba ninguna señal funesta , sin embargo le pareció en algunas expresiones de nuestro piadoso Pastor , que las decia , casi como presintiendo su proxîma muerte , aunque el Confesor las atribuía á efectos ordinarios de su hipocondria. No fué pues repentina la muerte de nuestro Pastor : el ataque fué crudo , cruel y violento ; pero le esperaba , y le esperaba con aquella resignacion christiana , y santa conformidad con la voluntad de Dios , en que siempre

XLIX

habia vivido. Y cómo podia morir de otro modo , aquel exemplar Jóven Profesor de Teología en la Universidad de Zaragoza, que en la edad misma de la distraccion, y de los vanos placeres , visitaba ya dos veces cada dia á María Santísima Señora nuestra en su Augusto Templo del Pilar, sin omitir jamas por motivo alguno estos actos de piedad? Cómo podia no morir así un devoto tan fervoroso y cordial de la Madre de Dios , que no solo la tenia por Madre singular suya , sino que la invocaba como á tal casi en cada momento , con grande confianza en su patrocinio , que confesaba haber experimentado desde los primeros años de su juventud ?

Confiemos pues , que la Reyna del Cielo asistió á nuestro piadoso Pastor en aquella hora terrible , poniéndole , y colocándole en la carrera del Paraiso. Pero

L

si acaso la Justicia Divina le hubiese detenido en ella , porque aquel hermosísimo y purísimo lugar , donde no puede entrar nada manchado é inmundo , y que no sufre jamas ligera mancha ó lunar en todo su recinto , tiene en cierto modo necesidad de otro que le preceda , destinado únicamente para la completa purificacion de las almas , el qual es el Purgatorio : Ó , y qué lugar tan propicio habrá encontrado nuestro piadoso Pastor , como tan favorecido suyo ! Hablo , Oyentes , de su devocion fervorosa á las benditas Almas del Purgatorio , la qual era tan grande , que hacia celebrar muchas Misas , tanto diariamente , como en limosnas extraordinarias muy señaladas , y quantiosas para este efecto , una vez en Segovia de quatro mil Misas , y otra en esta Ciudad de otras tantas : y por esta misma razon promovia con tanto zelo , la Causa de Beati-

LI

ficacion de la Venerable Madre Sor María Ines de Beniganim , cuya maravillosa caridad con las benditas Almas del Purgatorio será siempre celebrada en la historia de la Iglesia.

Pues , si como dice el grande Doctor de la Iglesia San Agustin , y despues, el Angélico Doctor Santo Tomas , los sufragios aprovechan á las almas , segun que merecieron en esta vida que les aprovechasen , por su caridad con las que las precedieron, cuánto no aprovecharán los nuestros á nuestro piadoso Pastor , que tanto ejercitaba su caridad con las Almas del Purgatorio? Dirijamos pues al Señor nuestros ruegos , y oraciones con la mayor confianza : pidámosle con fervor para su alma el descanso eterno , y que resplandezca para ella la luz perpétua : para el logro intercederá eficazmente su glorioso Antecesor el Beato Juan de Ribera , en

cuyas fiestas de Beatificación , y en su obsequio , hizo brillar su ardiente caridad en los dotes de cien doncellas. Y tú , Ilustrísimo CABILDO , sigue el alma de tu piadoso Prelado , síguela con tus oraciones y ruegos , como seguía el grande Doctor de la Iglesia San Ambrosio el alma del Emperador Teodosio ; síguela , y no la dexes parar , hasta que suba al Paraiso, donde descanse en paz. Amen.

Puede imprimirse.

D. Roa.

Imprímase.

Llamas.



NOTA. Parece , que servirá á realzar el Elogio fúnebre del Ilustrísimo Señor

LIII

XIMENEZ , el siguiente EPITAFIO , que debe grabarse sobre su Sepulcro :

D. O. M. S.

IACET. SVB. HOC. MARMORE
IOANN. FRANC. XIMENEZ. DEL. RIO
ARCHIEPISCOPVS. VALENTINVS

QUI. ONCALAE. IN. DIOEC. CALAGVRITANA. DIE. XVI. MAII
ANN. M.DCC.XXXVI. NATVS

EX. COLLEGIO. MAIORI. VALLISOLETANO

PRIMA. COMPETITIONE. CANONICATVM. THEOLOG.

INTER. SEGOVIENSES. OBTINUIT

MOX. CANONICVS. TOLETANVS. ET. OB. MERITORVM. EXCELLENTIAM

INDE. AD. EPISCOPATVM. SEGOVIENSEM. EUECTVS

DOCTRINA. VIRTUTE. IN. EA. DIGNITATE. OMNIBVS. PRAELVXIT

ECCLESIAE. DEMVM. VALENTINAE. PONTIFEX. DATVS

GREGEM. SIBI. DIVINITVS. COMMISSVM

MIRA. SAPIENTIA. GVBERNAVIT

A. DIE. XXVIII. FEBRVAR. AN. M.DCC.XCVI. AD. I. APRIL. AN. M.DCCC.

QVI. DIES. PARENTEM. OPTIMVM. BONIS. OMNIBVS. CARVM

SED. REGIBVS. CATHOLICIS. CARIOREM. ET. APOSTOLICAE. SEDI. MAXIME

PROBATVM. INOPINA. POENE. MORTE. NOBIS. ABSTVLIT

QVIESCIT. HIC. IN. AETERNVM. VICTVRVS.





